

## EJEMPLO DE ENSAYO #1

### **Mi Familia es Mi Fuerza: Mi Camino Hacia la Ingeniería Bioquímica**

¡Hola! Me llamo Sam y quiero compartir con ustedes por qué mi familia, mi educación y mis sueños significan tanto para mí. Vean que, mi familia es como el pegamento que me mantiene unido, aunque las cosas no siempre han sido fáciles.

Vivo con mi madre y mi padre, pero ya no están juntos. Se divorciaron cuando yo era pequeño, y fue duro. Recuerdo que me sentía triste y confuso, pero mis padres siempre se aseguraron de recordarme que no era culpa mía. Me enseñaron que, aunque las cosas cambien, la familia es para siempre.

A pesar de nuestras dificultades, mis padres siempre han insistido en el valor de la educación. Puede que ellos no tuvieran la oportunidad de ir a la universidad, pero siempre me han animado a soñar en grande y a trabajar duro. Creen que la educación es la clave para abrirse un futuro mejor, y yo no podría estar más de acuerdo.

Cuando era pequeño, no teníamos mucho dinero. Vivíamos al día y, a veces, las cosas se ponían muy difíciles. Pero mis padres me enseñaron que la riqueza no es sólo dinero, sino la riqueza de nuestras experiencias, el amor que compartimos y los conocimientos que adquirimos. Me enseñaron que, incluso en la pobreza, podemos alcanzar las estrellas.

Ahora que miro hacia el futuro, sueño con especializarme en ingeniería bioquímica. Me fascina cómo funcionan los organismos vivos y cómo podemos utilizar ese conocimiento para hacer del mundo un lugar mejor. Quiero contribuir a descubrimientos científicos que puedan mejorar vidas y proteger nuestro planeta.

En mi familia hablamos a menudo de nuestros sueños alrededor de la mesa. Mi madre me dice: "Sam, puedes hacer cualquier cosa que te propongas". Y mi padre añade: "Recuerda ser fiel a ti mismo y no rendirte nunca". Y yo les creo. Creo en el poder de la educación, la fuerza de la familia y la magia de perseguir nuestras pasiones.

Así que, mientras me preparo para entrar en la universidad, llevo conmigo las lecciones de mi pasado y las esperanzas de mi futuro. Sé que, con el amor y el apoyo de mi familia, el valor de la educación y la determinación de seguir mis sueños, puedo conseguir cualquier cosa. Y quizás, sólo quizás, pueda marcar la diferencia en el mundo a través de la ingeniería bioquímica.

Gracias por escuchar mi historia. Espero que les sirva de inspiración para aferrarse a sus sueños, abrazar a su familia y no subestimar nunca el poder de la educación. Todos somos capaces de la grandeza; sólo tenemos que creer en nosotros mismos y dar el primer paso hacia nuestros sueños.

Un cordial saludo,

Sam

## EJEMPLO DE ENSAYO #2

### Mi Viaje: Del Ajedrez a los Sueños Culinarios

¡Hola a todos! Me llamo Alex y estoy en mi último año de la preparatoria. Quería compartir con ustedes un poco sobre mí y mis aspiraciones para el futuro.

Desde que era pequeña, siempre me ha fascinado el juego del ajedrez. La forma en que cada pieza se mueve estratégicamente en el tablero nunca deja de sorprenderme. Paso incontables horas practicando y jugando con amigos, siempre esforzándome por mejorar mis habilidades.

Además de mi amor por el ajedrez, siento una profunda admiración por una famosa chef llamada Chef Mia. Sus creaciones culinarias son espectaculares y verla cocinar es como presenciar magia en la cocina. Sueño con seguir sus pasos y estudiar negocios con especialización en artes culinarias.

A pesar de mi apretada agenda, siempre saco tiempo para cocinar para mi familia. Hay algo especial en preparar un plato delicioso y ver las sonrisas que se dibujan en sus caras. Cocinar no es sólo un pasatiempo para mí; es una forma de mostrar amor y cariño por los que me rodean.

Hace poco diagnosticaron a mi abuela con demencia. Ha sido un momento difícil para mi familia, pero también me ha enseñado la importancia de apreciar cada momento que pasamos juntos. Intento crear recuerdos con ella cocinando sus platos favoritos y pasando tiempo de calidad juntas.

En medio de esta plétora de experiencias, me he dado cuenta de la importancia de la comida en nuestras vidas. Tiene el poder de unir a las personas, evocar recuerdos y crear vínculos duraderos. La cocina ha sido para mí una salida increíble para expresarme y conectar con los demás a un nivel más profundo.

Una película que me ha cambiado la vida es “Ratatouille”. La historia de Remy, la rata apasionada por la cocina, me enseñó que ningún sueño es demasiado grande para perseguirlo. Me inspiró a creer en mí misma y a seguir mi pasión, por poco convencional que les parezca a los demás.

En conclusión, mi camino desde jugar al ajedrez hasta desarrollar una carrera en el mundo culinario ha sido increíble. Estoy deseando ver adónde me lleva este camino y cómo puedo influir positivamente a través de mi amor por la comida. Gracias por tomarse el tiempo de leer mi historia.

Un cordial saludo,

Alex

## EJEMPLO DE ENSAYO #3

### Liderando la Marcha: Mi Viaje Como Bastonero

Mientras el sol se ocultaba en el horizonte, arrojando un cálido resplandor sobre el campo de fútbol, me puse al frente de la banda de música, batuta en mano. El aire fresco del atardecer se llenó del sonido de viento metal y los tambores, que reverberaba por todo el estadio. Fue un momento de pura magia, la culminación de meses de duro trabajo y dedicación.

Desde que entré en la banda de música en mi primer año, supe que quería dirigirla. Empecé en la retaguardia, como un simple trombonista, pero mis ojos siempre estaban puestos en la parte delantera, donde se encontraban los bastoneros, dirigiendo la atención de todo el conjunto. Practiqué incansablemente, perfeccionando mis habilidades musicales y estudiando el arte del liderazgo.

Cuando se me presentó la oportunidad de presentarme a una audición para el puesto de bastonero en mi penúltimo año, la aproveché. El proceso de audición fue riguroso y puso a prueba no sólo mis habilidades musicales, sino también mi carisma y mi presencia en el campo. Y cuando se tomó la decisión final y me eligieron para dirigir la banda, fue un sueño hecho realidad.

Asumir el cargo de bastonero fue como entrar en un mundo nuevo. De repente, era responsable de algo más que de tocar las notas correctas en el momento adecuado. Era responsable de marcar el tono de los ensayos, de inspirar a mis compañeros y de encarnar el espíritu de la música que tocábamos. Era un reto como ningún otro al que me hubiera enfrentado antes, pero lo acepté de todo corazón.

Cuando levanté la batuta aquella noche, señalando el comienzo de nuestra actuación, sentí una oleada de adrenalina. La música crecía a mi alrededor y sentí que los ojos de la banda se clavaban en mí, esperando mi señal. Dirigí con confianza, guiando al conjunto a través de intrincadas formaciones y cambios de tempo. Con cada paso, con cada gesto, sentía que me convertía en un auténtico líder.

Pero el liderazgo no consiste sólo en dar órdenes y dirigir a los demás. Se trata de conectar con la gente, comprender sus puntos fuertes y débiles y ayudarles a crecer. Me propuse apoyar a mis compañeros, animarles cuando se tambaleaban y celebrar sus éxitos. Juntos formamos una comunidad muy unida por nuestro amor a la música y nuestra dedicación a la excelencia.

Cuando las últimas notas de nuestra actuación resonaron en la noche, supe que había encontrado mi lugar en la banda de música. No sólo había dirigido al conjunto en una actuación impecable, sino que también había crecido como músico y como persona. La experiencia de desempeñar un papel de liderazgo en la banda de música me había formado de un modo que nunca habría imaginado, enseñándome el verdadero significado del trabajo en equipo, la dedicación y la pasión.

Y mientras estaba allí, bañado en el resplandor de nuestra actuación, supe que esto era sólo el principio de mi viaje como líder. Puede que el bastonero baje la batuta al final de una actuación, pero el espíritu de liderazgo sigue vivo, guiándome hacia cualquier reto que se me presente.

## EJEMPLO DE ENSAYO #4

### Mi Gran Sueño: Una Carta a los Admisores Universitarios

Queridos admisores universitarios,

Les escribo para hablarles de un día que nunca olvidaré. Era el partido del campeonato de fútbol americano y yo era el pateador. El marcador estaba empatado y sólo quedaban unos segundos en el reloj. Alineé el balón, cerré los ojos y pateé con todas mis fuerzas. El balón voló por los aires, justo entre los postes de la portería. El público rugió y mis compañeros me levantaron en hombros. Era el gol de campo de la victoria, y todo gracias a mi esfuerzo y determinación.

Siempre he admirado a futbolistas profesionales famosos como Tom Brady y RG3. Ellos me inspiran a esforzarme más, a no rendirme nunca y a jugar siempre en equipo. Al igual que ellos, quiero marcar la diferencia en el campo y en el mundo. Sueño con jugar algún día al más alto nivel, como mis héroes.

Cuando era pequeño, me crió mi padre soltero. Trabajaba muchas horas para mantener a nuestra familia, pero siempre sacaba tiempo para apoyarme en todo lo que hacía. Me enseñó el valor de la perseverancia, el sacrificio y el amor. Quiero que se sienta orgulloso y demostrarle que todo su esfuerzo ha merecido la pena.

En conclusión, puede que sólo tenga 18 años, pero tengo grandes sueños y un corazón aún más grande. Creo que con la oportunidad adecuada, puedo conseguir cualquier cosa que me proponga. Espero que tengan en cuenta mi solicitud y me den la oportunidad de perseguir mi pasión por el fútbol y marcar la diferencia en el mundo.

Gracias por su tiempo y su consideración.

Sinceramente,

Damian

## EJEMPLO DE ENSAYO #5

### Descubriendo la Resiliencia: Mi Viaje de Crecimiento de un Viaje Misionero a Haití

No podía contener mi emoción cuando subí al avión rumbo a Haití para mi primer viaje misionero. El sol caliente besaba mi cara y los vibrantes colores del paisaje tropical llenaban mis sentidos. No sabía que este viaje no sólo cambiaría mi perspectiva de la vida, sino que también me convertiría en una persona más resiliente.

Cuando llegamos al pueblo, me recibieron unos niños sonrientes que me cogieron de la mano y me llevaron a sus casas. Me impresionó la sencillez de sus vidas, la alegría que encontraban en las cosas más pequeñas, a pesar de las dificultades a las que se enfrentaban. Una niña, Marie, me cautivó con sus ojos brillantes y su risa contagiosa. A través de sus gestos y su criollo entrecortado, establecimos un vínculo que trascendía las barreras lingüísticas.

Un día, mientras ayudaba a reconstruir una escuela destruida por un reciente huracán, conocí a un anciano llamado Jean. Su rostro curtido contaba una historia de penurias y pérdidas, pero su espíritu permanecía intacto. Mientras trabajábamos codo con codo, me contó historias de resistencia y esperanza, enseñándome el poder de la perseverancia frente a la adversidad.

Durante nuestras reflexiones de la noche, le confesé a mi equipo de mis dificultades en casa: la presión por sobresalir en la escuela, el miedo al fracaso y la necesidad constante de validación. Entre lágrimas y risas, compartimos nuestras vulnerabilidades y nuestros miedos, y nos dimos cuenta de que la fortaleza viene de aceptar nuestras debilidades.

Una tarde lluviosa, un aguacero repentino inundó el pueblo, dejando a muchas familias sin hogar. Cuando nos apresuramos a ayudar, sentí una urgencia y un propósito como nunca antes. Trabajando juntos, construimos refugios, proporcionamos comida y ofrecemos consuelo a los necesitados. En esos momentos de caos, descubrí el verdadero significado de la compasión y la solidaridad.

El último día, al despedirme de Marie, Jean y los habitantes, sentí una mezcla de emociones: gratitud por las experiencias compartidas, tristeza por dejar a los nuevos amigos y esperanza en un futuro mejor. Su resistencia ante la adversidad me inspiró para afrontar mis propios retos con valor y determinación.

Al recordar mi viaje a Haití, me doy cuenta de que no fue sólo un viaje de misión, sino una experiencia transformadora que forjó mi carácter y mi visión del mundo. Las lecciones aprendidas—resiliencia ante las dificultades, compasión por los demás y el poder de la comunidad—siguen guiándome en mi camino hacia el crecimiento personal y la comprensión.

Al final, Haití me dio más de lo que yo podría devolver. Me dio una nueva perspectiva de la vida, un aprecio más profundo por el espíritu humano y un sentido de propósito más allá de mí misma. Y por ello, le estaré eternamente agradecida.

## EJEMPLO DE ENSAYO #6

### El Color de Todo

Existe la teoría de que, aunque cada color tiene una longitud de onda específica que nunca cambia, la forma en que las personas perciben un color específico puede tener diferencias sutiles basadas en pequeñas diferencias en los fotorreceptores, y el color que una persona podría considerar rojo podría seguir siéndolo en la mente de otra, pero podría parecer diferente: un poco más apagado, más suave, más frío. Además, la forma en que el cerebro de una persona procesa el color también puede estar relacionada con su entorno. Algunos estudios han sugerido que la sensibilidad al color podría estar relacionada con la lengua materna: por ejemplo, las personas que hablan lenguas que tienen nombres específicos para once colores son capaces de distinguir fácilmente esos once colores, pero las personas que hablan lenguas con menos palabras específicas de color pueden tener más dificultades para distinguirlos.

Así que parece que, incluso en el nivel más elemental de la vista, el mundo no es algo objetivo. En cambio, lo que sabemos y lo que recordamos puede influir en lo que vemos y en cómo lo vemos. El color azul puede ser simplemente el color azul para un niño de tres años, quizás incluso su color favorito, pero un adulto puede relacionarlo con mucho más: el lago junto a la casa de su infancia o el color de los ojos de un ser querido.

La primera vez que fui consciente del poder que tienen nuestras experiencias para cambiar la percepción fue cuando fui a encender una luz en mi casa después de aprender sobre los fotones en clase. Lo que hasta entonces había sido una luz mundana se convirtió de repente en una fascinante aplicación de la estructura atómica, y pensé que casi podía percibir los electrones saltando de un nivel de energía a otro para producir los fotones que veía. Entonces me di cuenta de que mi mundo había ido cambiando a lo largo de mis años en la escuela a medida que aprendía más y más. Ahora veo oligopolios en los pasillos de refrescos de los supermercados. Veo las cargas guerreando entre sí en cada relámpago, y los patrones de la vieja política estadounidense que siguen influyendo hoy en día. El conocimiento y el establecimiento de conexiones con ese conocimiento es la diferencia entre ver los siete océanos brillando al sol y simplemente ver el color azul. Es la diferencia entre ver simplemente el rojo y ver el escarlata de las rosas floreciendo, el burdeos de la sangre bombeando por las venas y el carmesí de la ira tan feroz que podrías estallar. El conocimiento es color, es profundidad, es ver un mundo nuevo sin tener que moverse ni un centímetro.

El conocimiento también puede unir a las personas. Me encanta escuchar las historias de la gente y oír lo que saben y aman, porque si aprendo sobre lo que saben, puedo aprender cómo ven el mundo; en consecuencia, como el comportamiento a menudo se basa en la percepción, puedo entender por qué una persona se comporta como lo hace. Durante un viaje por carretera en verano, mi madre no dejaba de mirar las farolas de las autopistas. Cuando le pregunté por qué, me dijo que cada vez que veía luces junto a una autopista se preguntaba si las había hecho su empresa. Adivinaba su altura, anchura y estilo. Me dijo que desde que empezó a trabajar para su empresa, las luces ya no eran sólo luces para ella. Eran una historia de gente que primero tenía que medir la velocidad del viento para saber qué dimensiones debían tener las luces, y luego de ingenieros, de dinero que pasaba de mano en mano -posiblemente incluso bajo su propia supervisión como contable- y luego de transporte, y de la gente que tenía que instalarlas. Puede que nunca perciba las luces exactamente igual que mi madre ni vea su "rojo", pero al oírla describir lo que sabe, puedo entender su mundo y darme cuenta de su papel en el nuestro.

La belleza y el color están en el mundo, pero es buscar lo desconocido y establecer nuevas conexiones lo que los saca de su jaula de grises.

## EJEMPLO DE ENSAYO #7

### Madrugando

Salir de la cama en medio de un largo invierno en New Hampshire nunca fue fácil, pero algunas mañanas eran especialmente difíciles. En esas mañanas especialmente duras, cuando la temperatura ya no podía medirse en el cómodo mundo de los números positivos, mi padre se levantaba antes que el sol. Encendía la chimenea de gas de su dormitorio, subía la leche, el cereal, los cuencos y las cucharas y nos despertaba a mis hermanos y a mí. Nos envolvíamos en cobijas mientras desayunábamos junto al fuego. Yo me quejaba de tener que madrugar, sin tener en cuenta que mi padre ya se había levantado mucho antes.

Durante años, todas las mañanas me despertaba, me preparaba el almuerzo y me llevaba a la escuela. Me ayudaba con la tarea, entrenaba a mi equipo de fútbol y me enseñó a esquiar. Incluso cuando me he hecho mayor y he empezado a servirme mi propio cereal, mi padre no ha dejado de levantarse temprano. Se levanta mucho antes de que mi despertador piense siquiera en despertarme, se dirige a su despacho (un escritorio, una silla y una computadora situados encima de nuestro garaje) y se pone a trabajar. Trabaja casi todos los días, sólo se toma un descanso de vez en cuando para dedicarse a actividades de ocio como partir leña y cortar el césped. A medida que he ido creciendo, le he admirado más y más.

Ha habido momentos en los últimos cuatro años en los que he llegado a casa con cantidades aparentemente insoportables de tareas y he pensado: “Me conformo con una B en este ensayo” o “¿Qué importancia tienen realmente las leyes de la termodinámica?”. En esas noches, cuando estoy a punto de cambiar los cuadernos por el control remoto de la tele, pienso en mi padre. Pienso en lo mucho que ha trabajado para hacerme la vida más fácil, y me doy cuenta de que la mediocridad no es una opción viable. Bajo las escaleras, me sirvo un vaso de agua helada, pongo música y vuelvo al trabajo.

A veces es difícil imaginar a mi padre siendo joven, pero hace veintinueve años, mi padre estaba entrando en su último año de Gilford High School. Había ganado un campeonato de fútbol con el entrenador Dave Pinkham, y ese año iba camino de conseguir otro título. Cuidaba el césped con su hermano para ganar algo de dinero extra y temía el discurso que tendría que dar en la graduación.

Ahora estoy en mi último año en Gilford High School. Gané un campeonato de fútbol bajo el mismo Dave Pinkham como estudiante de segundo año, y espero que me dirijo hacia otro este año. Estoy dirigiendo Leggett Lawn Care (que, a pesar de sus dos empleados no oficiales a tiempo parcial, aún no ha salido a bolsa) y negando la inevitabilidad del discurso que tengo que dar este junio. Mantengo mis notas e intento emular a mi padre poniendo a los demás en primer lugar. Enseño en la escuela dominical de mi iglesia, apoyo a los alumnos de primer y segundo año de mi equipo de fútbol y renuncio a incontables horas de sueño ayudando a mis compañeros con el cálculo. Ahora me toca a mí salir al mundo y averiguar qué quiero hacer y en quién quiero convertirme. No sé exactamente dónde me veo dentro de cinco años; ni siquiera sé en qué estado viviré el próximo otoño. Pero sé que si soy la mitad de hombre que mi padre (y genéticamente lo soy), tendré la fuerza y la humildad que necesito para contribuir altruistamente al mundo que me rodea.

## EJEMPLO DE ENSAYO #8

### Mariposa

Siempre he envidiado a las mariposas.

Su grácil aplomo al deslizarse por el aire, el alegre aleteo de sus alas cuando emprende con valentía el viaje de la vida. Su naturaleza ambiciosa y adaptable, hacedora de cambios y descubridora, creadora de tendencias en el mundo animal, líder entre otras especies. Charles Darwin dijo: “No es la especie más fuerte la que sobrevive, ni la más inteligente. Es la más adaptable al cambio”. Envidio la capacidad de adaptación al cambio de las mariposas, que las convierte en líderes silenciosas del reino animal.

Fue a los nueve años, en un viaje familiar al Museo de Ciencias de Boston, cuando me sentí atraído por primera vez por la impresionante mariposa. Al entrar en la interminable cápsula de naturaleza de la mariposa, me cautivó su naturaleza extravagante y audaz—sus vibrantes colores se exhibían orgullosos y sin pudor, como parte central de su persona, pero no definían su personalidad. Su extraordinaria valentía en la expresión de sí mismas sirvió de gran inspiración a un niño pequeño. Como alguien que ha cuestionado y luchado con mi identidad y la aceptación de mi homosexualidad a lo largo de su vida, las mariposas ejemplificaban lo que significaba ser audaz, valiente y orgulloso para un niño que carecía de todo eso.

Recuerdo vívidamente a una mariposa que destacaba entre sus camaradas. Como era un estudiante de tercero poco creativo, bauticé a mi nueva amiga Bloo por sus radiantes tonos cerúleos que descendían de la oscuridad a la luz a medida que avanzaban desde la base del ala. Vi a Bloo elevarse, usando sus alas para planear muy por encima de los estereotipos delicados y frágiles que la sociedad le había impuesto. Admiro el profundo crecimiento que Bloo debe haber logrado para llegar hasta aquí, en un momento dado un tímido e impotente oruga evolucionado hasta convertirse en un lienzo de poder cuidadosamente elaborado. Bloo ejemplificaba la fuerza y el orgullo que yo necesitaba para empezar a aceptar mi identidad. Recordando este breve encuentro con Bloo, recuerdo cómo enseñó a un niño inseguro a aceptarse a sí mismo. A partir de aquí, empecé a interiorizar el poder de la mariposa. Empecé a mudar a una nueva piel con alas incipientes.

A medida que avanzaba por la vida con estas alas recién descubiertas, me atraía cada vez más observar mariposas en la naturaleza. Han demostrado ser mucho más que gemas preciosas encontradas entre las nubes o trofeos de premio para que los niños de guardería las atrapen en sus redes. La mariposa se ha revelado como el alfa oculto del reino animal, un líder y creador de tendencias entre los organismos grandes y pequeños, un intrépido hacedor de cambios que les ha permitido sobrevivir al resto durante los últimos cincuenta y seis millones de años.

Con las alas y la fuerza de la mariposa pegadas a mis hombros, acepté con orgullo el reto que me planteaba esta delicada pero poderosa criatura: ser un líder y un agente de cambio. Al reconocer las numerosas injusticias sociales de mi comunidad, la mariposa me inspiró para convertirme en una voz del cambio. Impulsado por la creatividad de la mariposa, desarrollé un programa de debate sobre justicia social para mi preparatoria y me convertí en líder local y luchador contra la política corrupta en el ciclo electoral de 2020. Bloo me recuerda que el tiempo pasa deprisa y que nunca debo conformarme ni perder el norte en la cruzada por la justicia. Espero aprovechar este frágil momento para abogar por la igualdad en la medicina, combinando mi pasión por la ciencia con la defensa de los derechos para dejar un legado duradero.

Hoy en día, las lecciones que me enseñó la mariposa nunca están lejos de mi mente, ya esté sentado en mi clase de inglés discutiendo sobre Beowulf, temiendo la perspectiva de mi próximo examen integral, o incluso estudiando a Darwin en Biología.

Todos estos años después, al reflexionar sobre las características que me definen y mis valores fundamentales, reconozco que ha llegado mi momento de convertirme en mariposa, de encarnar las palabras de Darwin y enfrentarme a la vida con el coraje de crear cambios al liberarme de mi capullo y entrar en el tan esperado mundo de los adultos.